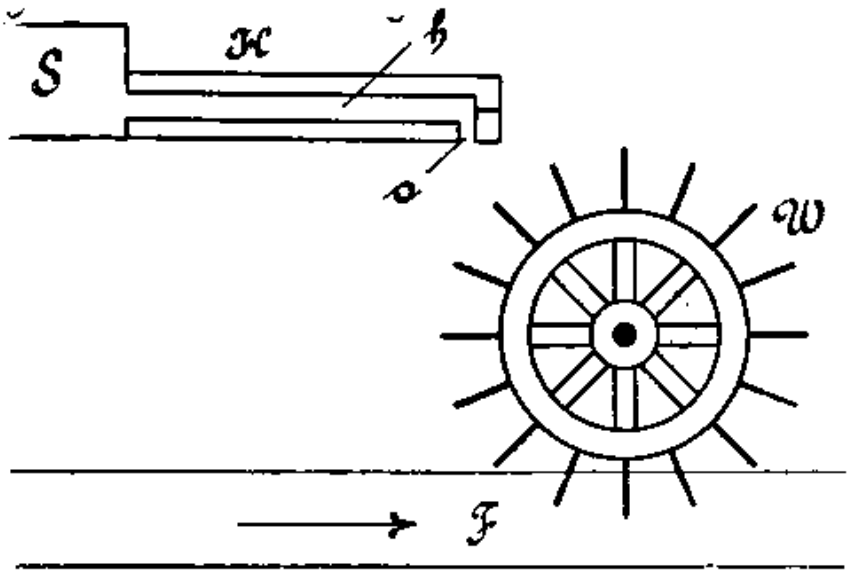
Nota al artículo del Sr. Profesor Seybold, sobre Walûta,

por Eilhard Wiedemann, Catedrático de Física en la Universidad de Erlangen (Baviera)

El Profesor Dr. Seybold publicó en esta revista un interesante estudio en que se hablaba

a) de unos molinos especiales, y

b) de un hoyo maravilloso, a modo de fuente.



a) La construcción de las ruedas hidráulicas podrá deducirse de lo siguiente:

Por lo general, dichas ruedas que accionan los molinos son ruedas sumergidas, que penetran en la corriente misma. Cuando baja el caudal de agua, no tiene ya la corriente fuerza bastante para moverlas, y en cambio se mantienen en actividad y proporcionan agua a la acequia cuando la corriente del río sube y puede impulsarlas. Si se conduce el agua de la acequia por el tubo de madera desde arriba, se convierte la rueda en una rueda accionada por arriba. Pero para que el movimiento

de revolución, que la corriente del río y el agua conducida por arriba comunican a la rueda, no se altere en sentidos opuestos, tiene que dirigirse el agua a la parte trasera de la rueda y no a la delantera, como ocurre la mayoría de las veces en nuestras ruedas hidráulicas no sumergidas o de impulso superior.

En la figura, *W* es la rueda hidráulica, *F* es el río, *S* el canal de riego, la acequia, y *H* la pieza de madera con el espacio vacío *h* y la abertura *o*.

b) En cuanto al hoyo a modo de fuente, se trata claramente de una cavidad vertical, en cuyo fondo se producen exhalaciones de ácido carbónico. La salida del río bajo el mar, ofrece casos análogos en el territorio de Karst. Del suelo de la cavidad, que necesariamente ha de hallarse a altura mayor del nivel del mar, va un espacio hueco, un canal hasta bajo el mar, del cual sale entonces el agua.